

# **Una primera aproximación a la competitividad del sector financiero en Argentina**

## **ABSTRACT**

En este trabajo se analiza la competitividad del sector financiero a nivel subnacional en Argentina. Se elaboró un índice de competitividad financiera basado en los lineamientos seguidos por los indicadores más destacados en la materia a nivel internacional, considerando como pilares a la profundidad, solidez y estabilidad del sistema financiero, e incorporando al análisis indicadores relacionados a la inclusión financiera no contemplados en la literatura existente. Los resultados indican que existen importantes diferencias en la competitividad del sector financiero entre las provincias del país, en línea con el grado de desarrollo económico alcanzado por cada región.

**Palabras clave: competitividad, finanzas, economía**

## INTRODUCCIÓN

Una economía competitiva cuenta con condiciones de base que le permiten crecer de forma sustentable e inclusiva, mejorando la calidad de vida de la sociedad en su conjunto. Esta realidad despierta el interés de medir la competitividad a lo largo de todo el mundo; a nivel internacional, los indicadores más destacados en la materia son los elaborados por el Foro Económico Mundial (WEF) y por el Centro Mundial de Competitividad del Instituto de Administración de Suiza (IMD).

A pesar de las diferencias en el enfoque o la composición de los indicadores de competitividad entre diferentes autores e instituciones que han buscado cuantificarla, todos coinciden y otorgan un papel preponderante al sector financiero, clave por su rol a la hora de potencial la eficiencia de una nación y su adecuado funcionamiento a través de la movilización del ahorro, la asignación eficiente de recursos mediante sus señales de precios y el avance de la inversión y el crecimiento.

Las mediciones internacionales coinciden en que Argentina cuenta con un sector financiero pequeño y poco profundo, lo que constituye un limitante para su competitividad y posibilidad de desarrollo. Por ende, impulsar el desarrollo del sector y ampliar su inclusión en la sociedad es uno de los principales desafíos para el crecimiento y equidad del país.

Desafortunadamente, los esfuerzos para medir la competitividad en Argentina son escasos, y los pocos disponibles se encuentran desactualizados; a nivel local, Índice de Competitividad Provincial elaborado por la Bolsa de Comercio de Córdoba presenta el esfuerzo más acabado de comprender los factores que afectan a la competitividad de la economía argentina, pero su última edición publicada data del año 2012. Más aun, existe muy poco análisis y estudio de la competitividad financiera dentro del país, que puede esconder la explicación de importantes desigualdades que se encuentran dentro y entre las jurisdicciones y regiones subnacionales. Por esto, se plantea la necesidad de realizar una primera aproximación a la estimación de la competitividad financiera a nivel regional para Argentina.

En este trabajo se persigue el objetivo de elaborar un índice de competitividad del sector financiero para las provincias del país de acuerdo a los lineamientos determinados por la literatura especializada en la materia y las experiencias internacionales en la medición de la competitividad económica, adaptándolo a la realidad local y a los datos disponibles en esta materia.

Actualmente, los indicadores de competitividad de referencia internacional no son totalmente representativos para explicar las diferencias de competitividad del sector financiero dentro de

un país, particularmente para el caso de Argentina. Por un lado, esto se debe a que gran parte de las variables corresponden al agregado de la economía y no son atribuibles a una escala subnacional, al mismo tiempo que variables que pueden ser asignadas a las provincias argentinas no se encuentran disponibles o cuentan con importantes diferencias metodológicas con los índices internacionales. De forma adicional, al no encontrarse focalizados en el desempeño del sector financiero, los índices citados no incluyen en su cálculo referencias al alcance del sistema financiero y su grado de utilización por parte de la sociedad, factores clave a la hora de medir el nivel de inclusión financiera.

A partir de lo anterior, se incorporan al cálculo indicadores de acceso y de uso del sistema financiero por parte de los usuarios que complementan a los indicadores de profundidad y estabilidad usuales en las mediciones de internacionales de competitividad, adhiriendo un valor agregado a la literatura existente en la materia.

Los resultados arrojan que existen importantes diferencias entre las provincias con patrones que se repiten a lo largo de las regiones del país. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital del país, lidera en términos competitivos del ámbito financiero; así como las provincias de Córdoba, La Pampa y Santa Fe se destacan por sobre el resto por contar con sistemas financieros relativamente competitivos, superando la media del país, mientras que en el otro extremo se percibe que la mayoría de las provincias del norte argentino presentan los puntajes más bajos. Estos resultados se condicen con la realidad económica de las provincias, validando la estrecha relación existente entre la competitividad del sector financiero, el crecimiento y la equidad.

## **MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA**

### *Revisión bibliográfica*

La competitividad económica es un concepto ampliamente tratado en la literatura; Porter (1990) sentó las primeras bases en el estudio de la materia, definiendo a la competitividad de una nación como su capacidad para sostener e incrementar su participación en los mercados internacionales, con un aumento paralelo en el nivel de vida de la población y la productividad. Este concepto fue mutando con el paso de los años, definiendo el mismo Porter en 2017 que una región es competitiva cuando sus empresas privadas son capaces de competir exitosamente tanto a nivel doméstico como a nivel internacional, mientras se mantiene y mejora el valor económico y, sobre todo, los estándares de vida de la ciudadanía.

A nivel macroeconómico, la competitividad incluye factores que configuran condiciones generales para una mayor productividad; Pollar y García (2004) sostienen que el verdadero reto

del crecimiento económico es crear las condiciones para un rápido y sostenido desarrollo en la productividad de las personas, las empresas y el país. De esta forma, una economía competitiva se corresponde con una productividad que conduce al crecimiento, que a su vez permite generar mejores niveles de ingreso y bienestar.

Si bien gran parte de los análisis de competitividad se centran en las condicionantes macroeconómicas como determinante clave para el éxito de las economías, éstas no son suficientes sin los fundamentos microeconómicos. Éstos últimos dependen principalmente del grado de sofisticación de las empresas y la calidad del entorno de negocio, entendido como información, infraestructura e instituciones.

A nivel internacional existen varios indicadores que buscan medir la competitividad reflejando la situación relativa de cada país con respecto a las demás naciones e identificando las prácticas y políticas más exitosas en esta materia. Entre los indicadores más destacados se encuentran el Reporte de Competitividad Global, elaborado por el Foro Económico Mundial (WEF) y el Índice de Competitividad Mundial elaborado por el Instituto de Administración de Suiza (IMD). A nivel local, Argentina cuenta con escasos estudios orientados a la medición de su competitividad regional o subnacional (a nivel de provincias). El antecedente más destacado lo conforma el Índice de Competitividad Provincial elaborado por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Bolsa de Comercio de Córdoba, que a pesar de realizarse de forma bienal no es publicado desde 2012.

### *Medición de la competitividad*

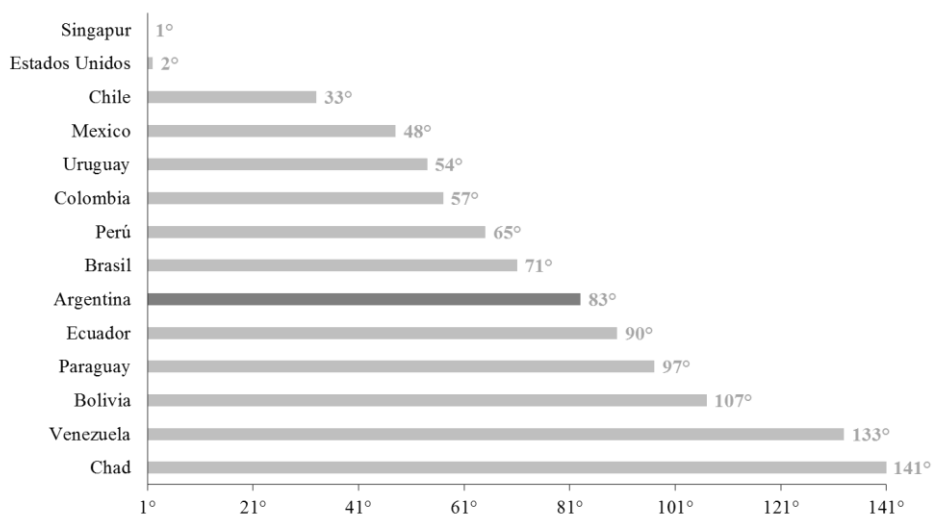
El WEF mide la competitividad entre países desde 1979, evaluando en la actualidad 141 economías (que representan el 98% del producto mundial) a través de 114 indicadores cuantitativos y cualitativos organizados en 12 pilares. Los ámbitos básicos para la competitividad, considerados como los primeros que abordan los países en etapas tempranas de desarrollo, incluyen las instituciones, infraestructura, entorno macroeconómico, salud y educación primaria. Por otro lado, aspectos como el funcionamiento del mercado laboral, financiero o de bienes, así como la capacitación, educación superior y preparación tecnológica son considerados en el índice como aspectos potenciadores de la eficiencia. Por último, la innovación y sofisticación son contempladas como una de las áreas más complejas de competitividad, generalmente asociadas con economías más avanzadas y de altos niveles de ingreso. Cada variable varía en una escala de 0 a 100, indicando cuán desarrollado está el nivel de competitividad de una economía; todos los factores tienen el mismo peso dentro de los

pilares que los agrupan, a la vez que los pilares tienen la misma ponderación en el cálculo del índice de competitividad.

El informe anual de competitividad mundial elaborado por el Instituto de Administración de Suiza incluye a 63 economías del mundo, y es calculado a partir de 235 variables (cuantitativas y cualitativas). Estas variables se encuentran agrupadas en cuatro factores de la competitividad: desempeño económico, eficiencia gubernamental, eficiencia empresarial e infraestructura; cada uno de ellos se encuentra dividido en cinco subfactores, que cuentan con la misma ponderación en el cálculo del índice global sin importar la cantidad de variables que aglomeran. Todos los indicadores que buscan medir la competitividad incluyen entre sus componentes aspectos del sector financiero. Esto se debe a que este juega un rol clave en la economía, otorgando importantes señales de precios, movilizándolo el ahorro, promoviendo una asignación eficiente de los recursos y permitiendo aumentar los niveles de inversión, con su correspondiente contrapartida en la productividad y desarrollo, a la vez que realiza un importante aporte a la inclusión y equidad.

### *Competitividad en Argentina*

En el Informe de Competitividad Global correspondiente al año 2019, Argentina se encontraba en el puesto 83° del ranking de 141 países, por debajo de los países más competitivos del mundo y la región, tal como se observa en la Figura 1. Sin embargo, el nivel actual constituye una de las mejores posiciones del país en términos históricos.

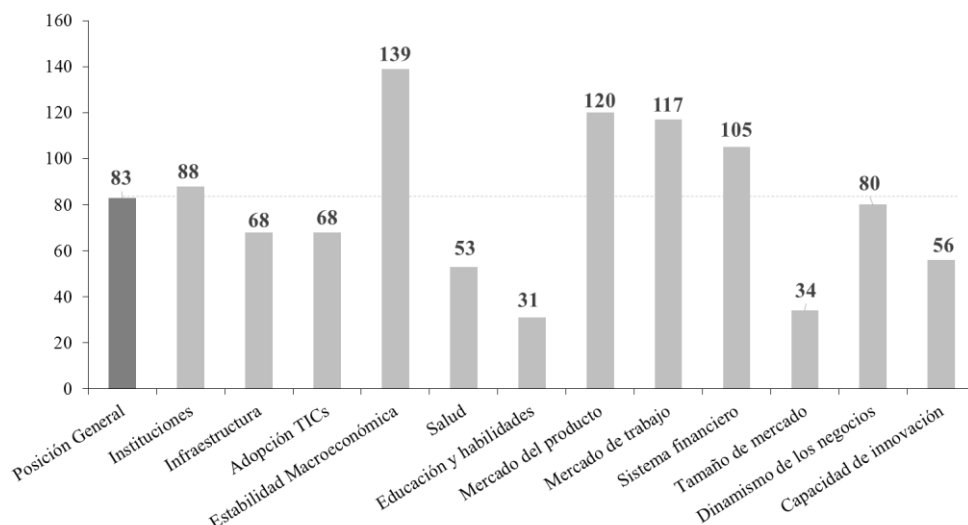


**Figura 1: Ranking de Competitividad Global (WEF)**

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Foro Económico Mundial (WEF).

Desagregando el indicador según sus pilares de competitividad se percibe que el sistema financiero de Argentina es una de sus principales debilidades, encontrándose en la posición

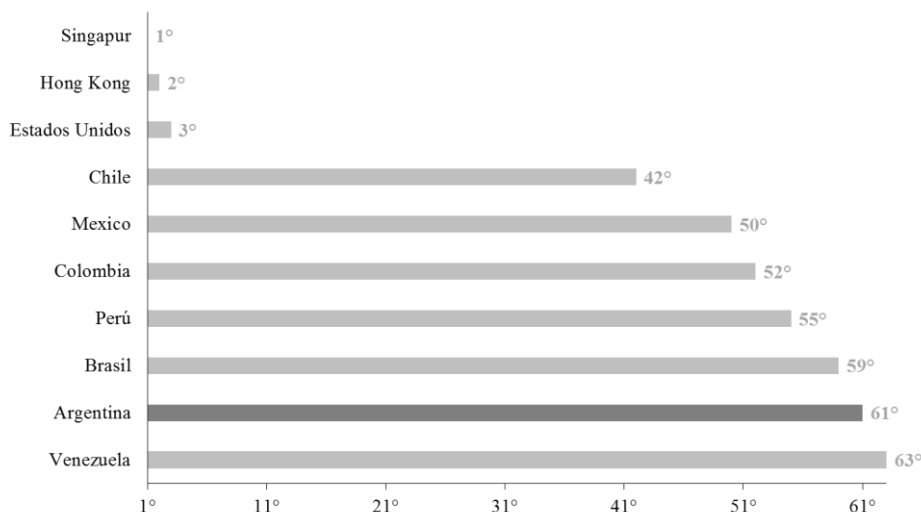
105° respecto a los 141 países medidos, considerablemente por debajo de su ubicación en términos globales, como muestra la Figura 2.



**Figura 2: Ranking de Argentina por pilares de competitividad. Año 2019**

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Foro Económico Mundial (WEF).

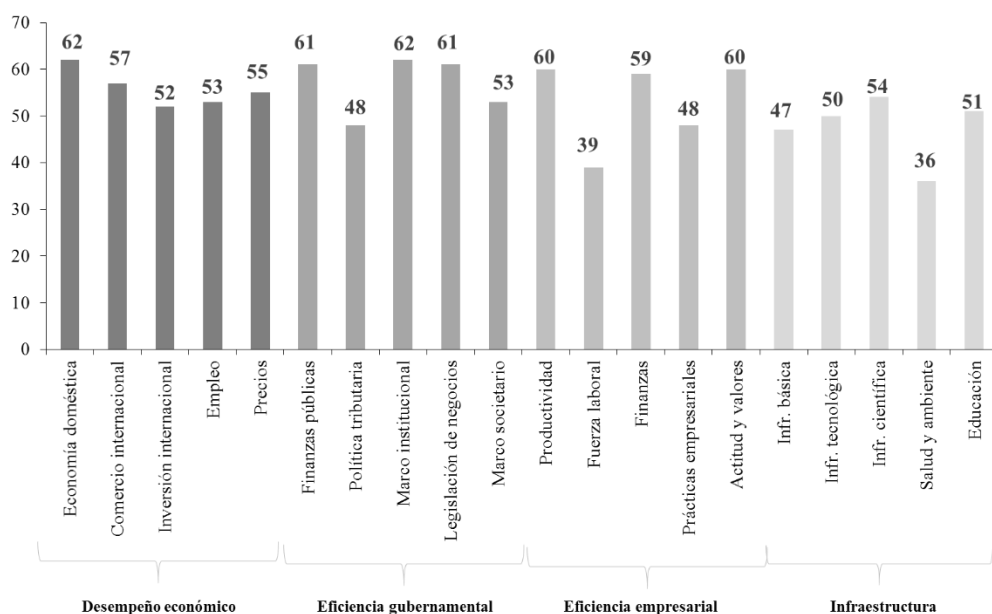
Seguindo las estimaciones de IMD, Argentina se ubicó en el antepenúltimo puesto (61°) en su ranking de la competitividad de 2019, superando solamente a Mongolia (62°) y Venezuela (63°), lejos de otros países de la región como lo exhibe la Figura 3. A diferencia de lo sucedido en el indicador del WEF, esta es la peor posición de Argentina de los últimos 5 años.



**Figura 3: Ranking de Competitividad Global (IMD)**

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto de Administración de Suiza (IMD).

Como muestra la Figura 4, y también a diferencia del indicador del WEF, el ámbito de las finanzas de Argentina cuenta con un desempeño levemente mejor al promedio del país frente al resto del mundo; sin embargo, este se ubica entre los 5 peores países relevados por IMD.



**Figura 4: Ranking de Argentina por subfactores de competitividad. Año 2019**  
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto de Administración de Suiza (IMD).

#### *Metodología, datos y variables*

Estimar la competitividad financiera de las jurisdicciones subnacionales argentinas (provincias) requiere la elaboración de un índice propio que contemple las peculiaridades tanto de su sistema financiero como de disponibilidad de datos. Si bien las metodologías del WEF e IMD resultan adecuadas a nivel nacional y son tomadas como base para el diseño de un indicador de competitividad propio, estas cuentan con variables que no son escalables a nivel provincial, no se encuentran disponibles o son medidas de forma distinta para el caso de Argentina, o fueron relevadas por las instituciones a través de trabajos de campo.

De forma similar a la metodología del WEF e IMD, se propone la utilización de factores para estimar la competitividad financiera de las provincias argentinas. Como se percibe en la Tabla 1, cada pilar de la competitividad financiera propuesto está compuesto por una serie de variables que, dada la disponibilidad de datos, permiten explicar la profundidad, solidez, alcance y uso del sistema financiero en cada provincia.

**Tabla 1: Indicadores de índice de competitividad del sector financiero para Argentina**

<b>Pilar/Factor</b>	<b>Indicador/Variable</b>
Profundidad	Depósitos (% PBI)
	Créditos al sector privado (% PBI)
	Capitalización bursátil (% PBI)
	Empresas domésticas listadas
Estabilidad y solidez	Solidez y liquidez del sector financiero
	Brecha de crédito al sector privado
	Morosidad (% de préstamos en situación irregular respecto al total)
Acceso	Entidades financieras (sucursales) cada 10.000 adultos
	Agentes bursátiles cada 10.000 adultos
	Puntos de Acceso cada 10.000 adultos
	Puntos de extracción extrabancarios cada 10.000 adultos
Uso	Plazos fijos per cápita (a precios constantes)
	Personas con acceso a financiamiento (% de adultos con financiamiento)
	Brecha de género en acceso a financiamiento
	Emisiones de Obligaciones Negociables Simples (% de MiPyMEs)
	Empresas con acceso a financiamiento (% de MiPyMEs)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Banco Central de la República Argentina (BCRA), Comisión Nacional de Valores (CNV), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

Dos de los cuatro pilares propuestos se encuentran considerados en la metodología del WEF: profundidad y estabilidad del sistema financiero; sin embargo, por los problemas mencionados previamente, su composición difiere. Los otros dos pilares propuestos se encuentran ligados de forma estrecha con la inclusión financiera: acceso y uso de servicios financieros; el primero de estos pilares se encuentra contemplado en la metodología de IMD (dentro del subfactor “eficiencia bancaria”), aunque también presenta variaciones, mientras que el segundo no es contemplado por ninguna de las metodologías revisadas.

Pese a que el concepto de profundidad financiera caracteriza el sistema financiero en su conjunto y no depende necesariamente de los esfuerzos de cada jurisdicción, se puede encontrar una relación significativa entre la profundidad financiera y la distribución del ingreso (Li, Squire y Zou, 1998). Por lo tanto, el análisis considera importante para el desarrollo de una región el nivel de intermediación financiera en términos de cuál es la capacidad de ahorro de la sociedad, así como el destino de dichos fondos para el financiamiento a través de créditos a privados. Además del sector bancario, el rol del mercado de capitales como potenciador de la competitividad es considerado a través de las variables de la capitalización bursátil y cantidad de empresas listadas; dadas las características del mercado de capitales argentino, estas variables resultan de alcance nacional y no se corresponden con sus provincias, por lo que se considera un efecto homogéneo para todas las divisiones subnacionales de estos indicadores.



Aspectos como la solidez y la estabilidad del sistema bancario también forman parte de los indicadores relacionados al sistema financiero en el ámbito nacional. De forma similar a lo que ocurre para variables de la profundidad financiera, la solidez financiera depende de forma directa de regulaciones nacionales y no pueden imputarse a cada jurisdicción subnacional, por lo que se considera un impacto homogéneo en cada provincial. Sin embargo, en este análisis y sujeto a los datos disponibles en la materia, se considera dentro de la estabilidad financiera al nivel de morosidad de los créditos (como porcentaje del total) y la brecha del crédito al sector privado, en línea con la metodología aplicada por el WEF e IMD.

Dentro de los pilares relacionados con la inclusión se entiende por acceso a los canales mediante los cuales se pueden tener acceso efectivo a los sistemas financieros. Para cuantificar este pilar se consideran la cantidad de sucursales de entidades financieras y puntos de acceso (tales como cajeros automáticos) cada 10.000 adultos por provincia. También se consideran puntos de extracción extrabancarios (que incluyen comercios y entidades no financieras) per cápita, cuyo despliegue en los últimos años permitió llevar el sistema financiero a una mayor cantidad de personas a lo largo del país. A diferencia de otros estudios, que consideran solamente al sector bancario, en el índice propuesto toma en consideración también la cantidad de agentes bursátiles registrados en la Comisión Nacional de Valores (CNV) y su dispersión a lo largo del país como un indicador del acceso de inversores al mercado de capitales argentino, incluyendo a Agentes de Liquidación y Compensación (ALyC), Agentes de Negociación (AN) y Agentes Productores por habitante adulto.

Dado que la disponibilidad de acceso al sistema financiero no garantiza su una llegada total a la población, el índice considera la dimensión de uso para tener en consideración el grado de utilización de productos y sistemas financieros. Para esto, son considerados el monto promedio de plazo fijo per cápita y la cantidad de personas con al menos un financiamiento otorgado por entidades financieras (como aspectos que reflejan la capacidad de ahorro y la penetración de los créditos). Así mismo, se introduce una perspectiva de género en línea con los indicadores utilizados para la elaboración del ranking de IMD a través de la cuantificación por provincia de la brecha entre el porcentaje de mujeres con acceso a financiamiento respecto al porcentaje de hombres. El acceso al crédito por parte de las Micro, Pequeñas y Medianas empresas (MiPyMEs) en el sistema bancario como en el mercado de capitales son contemplados en el índice como un aspecto clave para reducir las brechas de productividad y lograr un crecimiento equitativo del sector productivo, aumentando el acceso al crédito por parte de las pequeñas empresas que cuentan con un importante impacto distributivo (con más generación de empleo en grupos de población vulnerable), sobre el crecimiento y la competitividad.

Dado que los indicadores utilizados presentan una gran diversidad de escala y metodología de construcción, es preciso homogeneizar su magnitud y unidad de medida. Para ello se realiza un proceso de estandarización de las variables que permite llevarlas a una graduación única y común que varía entre 0 y 100, en línea con los indicadores de referencia internacional. Esta normalización por indicador se realiza mediante una transformación entre mínimos (peor desempeño observado) y máximos (mejor desempeño observado o situación óptima) a través de la siguiente fórmula:

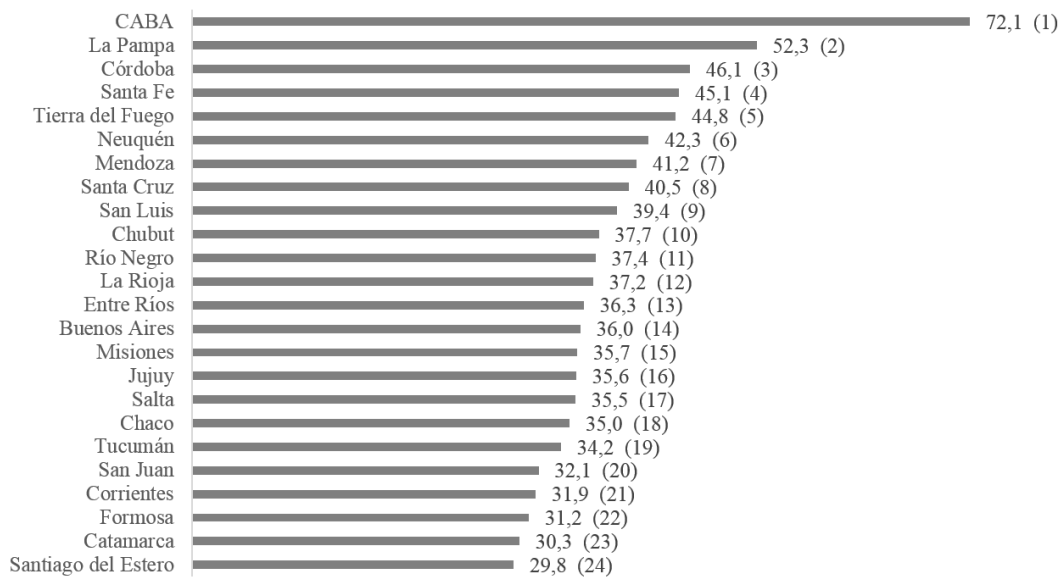
$$Z_{i,j} = \left( \frac{x_{i,j} - \min\{x_i\}}{\max\{x_i\} - \min\{x_i\}} \right) \quad (1)$$

Donde  $Z_{i,j}$  representa el valor estandarizado de la variable  $i$  correspondiente a la provincia  $j$ , el cual varía entre 0 y 100, mientras que  $x_{i,j}$  es el valor observado de dicho indicador.

Siguiendo el criterio de WEF e IMD, las ponderaciones de las variables dentro de cada pilar son idénticas, ya que se realiza un promedio simple entre los valores normalizados de los indicadores. De la misma manera, para el cálculo del índice general cada pilar entra con la misma ponderación que los demás factores.

## RESULTADOS

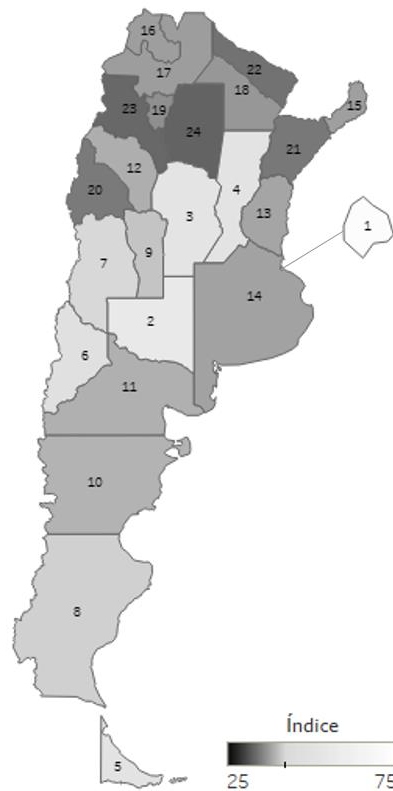
Los resultados obtenidos sugieren que existen importantes diferencias en la competitividad del sector financiero entre las provincias, cuya dinámica respeta las regiones argentinas a nivel subnacional. De la Figura 5 se extrae que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) es la que cuenta con el ambiente más propicio para la competitividad del sector, liderando el ranking con un *score* de 72,1. En segundo lugar, pero con una diferencia de casi 20 puntos, se encuentra la provincia de La Pampa, con buen desempeño en todos los pilares, alcanzando un score de 52,3, seguido por Córdoba (46,1) y Santa Fe (44,8). Entre las provincias con peores resultados se encuentran Santiago del Estero (29,8), Catamarca (30,3), Formosa (31,2) y Corrientes (31,9), correspondientes al noroeste y noreste argentino. Comparados con CABA y La Pampa, la provincia de Santiago del Estero tiene una diferencia en el índice de competitividad que asciende a 42,3 y 22,5 puntos, respectivamente.



**Figura 5: Índice de competitividad del sector financiero y ranking por provincias**

Fuente: Elaboración propia.

En la Figura 6 se ilustra en nivel de competitividad que alcanza el sistema financiero para cada una de las provincias. En consonancia con los resultados se distingue que las provincias de Córdoba, Santa Fe, La Pampa y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuentan con un sistema financiero relativamente más competitivo. El peor desempeño del índice se corresponde con las provincias del norte argentino en las que el acceso al sistema financiero y su uso es relativamente más precario que el del resto de las regiones. La Patagonia, por su parte, cuenta con niveles de competitividad intermedios en relación al resto del país.



**Figura 6: Ranking de competitividad del sector financiero por provincias**  
Fuente: Elaboración propia.

El desempeño de las provincias por cada pilar se presenta en la Tabla 2. Concretamente, en el análisis de profundidad, CABA obtiene el mejor puntaje con 75, seguido por Córdoba (40) con 35 puntos de distancia, Tucumán (38,9), que cuenta con un buen ratio de crédito con respecto al PBI, así como Santa Fe (38,7). Entre las provincias de peor desempeño dentro de este pilar se encuentra la provincia de Santa Cruz (25,8) con bajos porcentajes relativos de crédito y depósitos con respecto al producto, seguido por Catamarca (26,7).

Cabe destacar un aspecto interesante en los resultados del pilar de estabilidad y solidez del sistema. La provincia de Misiones ocupa el primer lugar en el ranking con un puntaje de 68,4, seguido por La Pampa, Jujuy y Mendoza con niveles similares. Dado que la brecha de crédito es uniforme, la principal explicación de las diferencias entre jurisdicciones se debe al indicador de morosidad. En este caso, la mejor performance relativa no es reflejada en el índice general para las provincias de Misiones y Jujuy ya que cuentan con baja puntuación en los demás pilares.

En las dimensiones correspondientes a la inclusión financiera es donde se encuentran las principales diferencias entre las jurisdicciones subnacionales. Las provincias que cuentan con

relativamente mejores canales de atención para que los usuarios tengan acceso al sistema son la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (100), con un puntaje perfecto, seguido a gran distancia por La Pampa (48,3), Santa Cruz (44,6) y Santa Fe (39,6), mientras que el peor desempeño corresponde a las provincias de Formosa (2,2), Jujuy (6,8) y Santiago del Estero (3,4).

Por otro lado, en el pilar de utilización del sistema financiero se destaca el puntaje de La Pampa, que lidera el ranking para este segmento con un puntaje de 56,8. La provincia de San Luis ocupa el segundo lugar, seguido por CABA y La Rioja. La explicación para el desempeño del indicador en los casos de San Luis y La Rioja se encuentra el acceso al crédito por parte de las micro, pequeñas y medianas empresas en el sector bancario y a través de la colocación de obligaciones negociables como medio de financiamiento a través del mercado bursátil. En cuanto a la perspectiva de género incluida en este segmento, tanto CABA como las provincias del sur tienen la mayor brecha de acceso al financiamiento entre mujeres y hombres, variable que impacta en su resultado alcanzado en este pilar.

**Tabla 2: Índice de competitividad del sector financiero y ranking por provincias**

Provincia	Índice General	Pilares/Factores			
		Profundidad	Estabilidad	Acceso	Uso
CABA	72,1 (1)	75,0 (1)	60,3 (8)	100 (1)	53,0 (3)
La Pampa	52,3 (2)	38,6 (5)	65,6 (2)	48,3 (2)	56,8 (1)
Córdoba	46,1 (3)	40,0 (2)	57,1 (12)	36,1 (7)	51,4 (5)
Santa Fe	45,1 (4)	38,7 (4)	58,7 (9)	39,6 (4)	43,5 (8)
Tierra del Fuego	44,8 (5)	38,4 (7)	50,8 (22)	38,9 (5)	51,1 (6)
Neuquén	42,3 (6)	31,0 (21)	63,3 (5)	38,0 (6)	36,9 (12)
Mendoza	41,2 (7)	35,2 (13)	64,1 (4)	26,9 (9)	38,7 (10)
Santa Cruz	40,5 (8)	25,8 (24)	58,4 (10)	44,6 (3)	33,0 (16)
San Luis	39,4 (9)	31,8 (20)	52,4 (19)	19,5 (12)	53,8 (2)
Chubut	37,7 (10)	32,3 (19)	60,9 (7)	24,5 (11)	33,1 (15)
Río Negro	37,4 (11)	36,2 (10)	50,0 (24)	31,1 (8)	32,3 (18)
La Rioja	37,2 (12)	29,5 (22)	53,9 (17)	12,7 (15)	52,6 (4)
Entre Ríos	36,3 (13)	33,2 (18)	61,1 (6)	25,5 (10)	25,4 (23)
Buenos Aires	36,0 (14)	34,9 (14)	54,8 (15)	16,1 (14)	38,2 (11)
Misiones	35,7 (15)	35,9 (12)	68,4 (1)	9,2 (19)	29,3 (19)
Jujuy	35,6 (16)	34,7 (15)	65,4 (3)	6,8 (22)	35,5 (13)
Salta	35,5 (17)	37,6 (9)	56,3 (13)	7,8 (20)	40,3 (9)
Chaco	35,0 (18)	33,7 (17)	50,3 (23)	12,4 (16)	43,5 (7)
Tucumán	34,2 (19)	38,9 (3)	57,8 (11)	6,8 (21)	33,3 (14)
San Juan	32,1 (20)	36,1 (11)	54,8 (16)	11,4 (17)	26,2 (21)
Corrientes	31,9 (21)	34,2 (16)	53,0 (18)	16,4 (13)	23,8 (24)
Formosa	31,2 (22)	38,4 (6)	55,9 (14)	2,2 (24)	28,4 (20)
Catamarca	30,3 (23)	26,7 (23)	52,0 (21)	9,9 (18)	32,8 (17)
Santiago del Estero	29,8 (24)	38,3 (8)	52,1 (20)	3,4 (23)	25,5 (22)
<b>Argentina</b>	<b>42,0</b>	<b>43,7</b>	<b>58,6</b>	<b>26,2</b>	<b>39,5</b>

Nota: Ranking global y por pilares presentado entre paréntesis. Fuente: Elaboración propia.

## CONCLUSIÓN

Las diferentes aproximaciones a la estimación de la competitividad en el mundo incluyen al sector financiero como un sector clave a la hora de aumentar la eficiencia y la productividad de la economía; un sistema financiero sólido, profundo e inclusivo constituye un motor clave para lograr un crecimiento sustentable y de manera equitativa.

El sector financiero en Argentina es pequeño y no se encuentra sumamente desarrollado en relación a otros países del mundo e incluso de la región, por lo que impulsar su desarrollo constituye uno de los principales desafíos para el crecimiento del país y sus regiones. Comprender aquellos aspectos que influyen en la competitividad financiera y que podrían mejorar su rol a la hora de movilizar el ahorro vía inversiones y asignar eficientemente los recursos resulta clave, por lo que para poder tomar medidas que permitan potenciar este sector es necesario conocer cuál su situación a través de una medición íntegra y adecuada que permita identificar cuáles son sus fortalezas y debilidades. A nivel local no existen muchos indicadores que permitan conocer la realidad del interior del país y mucho menos para este sector en concreto.

Por lo tanto, para poder medir el grado de competitividad del sector financiero argentino dentro del territorio nacional y cuantificar las diferencias existentes entre las provincias, se elaboró un índice de competitividad financiera con desagregación subnacional. Este toma la metodología y principales variables de los índices de referencia a nivel mundial, adaptándolo a los datos disponibles y a la realidad local del sistema financiero argentino.

Teniendo en cuenta la creciente importancia de la materia y que buena parte de las diferencias regionales dentro del país responden a estos conceptos, se incluyeron aspectos que hacen esencialmente a la inclusión financiera que no son contemplados de forma íntegra por mediciones de referencia a nivel internacional, como son el nivel de acceso al sistema por parte de los usuarios y su grado utilización. Estas variables complementan el análisis de profundidad, estabilidad y solidez financiera existente en otros índices de competitividad para sus factores financieros, incorporando un valor agregado clave relativo a que un sistema más inclusivo es crucial para reducir la inequidad e impulsar la prosperidad y productividad de un país.

Los resultados obtenidos validan la hipótesis de que existen diferencias significativas en la competitividad del sector financiero entre las provincias argentinas, explicadas por el distinto grado de profundidad y solidez del sistema, así como también las dimensiones de acceso y uso de la inclusión financiera. En términos generales, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Córdoba, Santa Fe y La Pampa cuentan con sistemas financieros más

competitivos y desarrollados, con mayor énfasis en la capital nacional; por el contrario, las provincias del norte argentino todavía enfrentan importantes desafíos para desarrollar este sector, a pesar de contar con algunas ventajas en términos de estabilidad e igualdad respecto a otras jurisdicciones nacionales.

Los resultados obtenidos llevan a presumir que existe un vínculo estrecho entre la competitividad del sector financiero y el crecimiento económico de cada región; las regiones más productivas y con mayores ingresos cuentan con un sector financiero más competitivo, mientras que las provincias más pobres cuentan un sistema financiero más primitivo. Siendo el sector financiero un importante impulsor del desarrollo, su desarrollo a lo largo del territorio nacional permitiría una economía más próspera y productiva, que a su vez permitiría una retroalimentación y constante adaptación del sistema financiero a un ambiente más propicio para los negocios.

Este índice constituye una importante herramienta para los hacedores de política, el sector privado y la sociedad de cara a un trabajo en conjunto que permita impulsar la competitividad de la economía. Poder realizar un análisis comparativo entre las jurisdicciones subnacionales permite evaluar las áreas que necesitan fortalecerse y construir una respuesta coordinada con el sector privado y académico en pos de mayor un sector más desarrollado que promueva un crecimiento económico sustentable y equitativo del país.

Esta primera aproximación a la competitividad financiera en Argentina encuentra como principal limitante a la falta de información disponible a nivel subnacional; contar con más información de accesos y usos financieros, particularmente en lo que refiere al mercado de capitales, podría arrojar mayor luz sobre uno de los principales déficits del sistema financiero y económico del país. A su vez, el análisis podría perfeccionarse a través de la incorporación de variables relativas al nivel de educación financiera de la sociedad y de la predisposición para la innovación; hacia el futuro, uno de los aspectos centrales que permitirá consolidar la competitividad del sistema viene de la mano con una demanda más educada y exigente, y junto con la tecnología a través del impulso que generó el despliegue de las empresas *fintech* en los últimos años.

## REFERENCIAS

- Banco Central de la República Argentina. (Diciembre de 2019). *Banco Central de la República Argentina*. Obtenido de Entidades Financieras: [http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Entidades\\_financieras.asp](http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Entidades_financieras.asp)
- Banco Central de la República Argentina. (2019). *Banco Central de la República Argentina - Informe de Inclusión Financiera*. Obtenido de <http://www.bcra.gov.ar/Noticias/Inf-inclusion-financiera-201901.asp>
- Banco de Desarrollo de América Latina. (2020). *CAF - Banco de Desarrollo de América Latina*. Obtenido de <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/01/cual-es-el-impacto-de-la-inclusion-financiera/>
- Banco Mundial. (s.f.). *Banco Mundial - Inclusión Financiera*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/financialeconomicinclusion/overview>
- Consejo Privado de Competitividad. (2013). *Informe Nacional de Competitividad*. Obtenido de Consejo Privado de Competitividad: <https://compite.com.co/informe/informe-nacional-de-competitividad-2012-2013/sistema-financiero/>
- FIEL. (2019). *Inclusión Financiera en Argentina. Diagnóstico y propuestas de política*.
- Instituto de Investigaciones Económicas (IIE). (2012). *Índice de Competitividad Provincial*. Córdoba, Córdoba, Argentina: Bolsa de Comercio de Córdoba.
- International Institute for Management Development (IMD). (2019). *IMD World Competitiveness Yearbook* . IMD - International Institute for Management Development .
- Pérez Caldentey, E., & Titelman, D. (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. CEPAL.
- Pollack, M., & García, Á. (2004). *Crecimiento, competitividad y equidad: rol del sector financiero*. CEPAL.
- World Economic Forum (WEF). (2019). *The Global Competitiveness Report*. World Economic Forum.